



## Estación: El proceso Judío/Jesús ante el consejo

(Iluminando la vida de tantas mujeres que viven situaciones inhumanas)

### Evangelio:

Leer despacio el relato y dejarse afectar por lo que en la escena acontece.

#### **Mc 14, 53-65**

Condujeron entonces a Jesús ante el sumo sacerdote, y se juntaron todos los jefes de los sacerdotes, los ancianos y los maestros de la ley. Pedro, que le había seguido de lejos hasta el interior del patio de la casa del sumo sacerdote, se quedó sentado con los guardias del templo, calentándose junto al fuego.

Los jefes de los sacerdotes y toda la Junta Suprema andaban buscando alguna prueba para condenar a muerte a Jesús, pero no la encontraban. Porque, aunque muchos presentaban falsos testimonios contra él, se contradecían unos a otros. Algunos se levantaron y le acusaron falsamente diciendo:

–Nosotros le hemos oído decir: ‘Yo voy a destruir este templo construido por los hombres, y en tres días levantaré otro no construido por los hombres.’

Pero ni aun así estaban de acuerdo en lo que decían.

Entonces el sumo sacerdote se levantó en medio de todos y preguntó a Jesús:

– ¿No respondes nada? ¿Qué es esto que están diciendo contra ti?

Pero Jesús permaneció callado, sin responder nada. El sumo sacerdote volvió a preguntarle:

– ¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Dios bendito?

Jesús le dijo:

–Sí, yo soy. Y veréis al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso y viniendo en las nubes del cielo.

Entonces el sumo sacerdote se rasgó las ropas en señal de indignación y dijo:

– ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? Vosotros le habéis oído decir palabras ofensivas contra Dios. ¿Qué os parece?

Todos estuvieron de acuerdo en que era culpable y debía morir.

Algunos se pusieron a escupirle y, tapándole los ojos y golpeándole, le decían:

– ¡Adivina quién te ha pegado!

También los guardias del templo le daban bofetadas.

### Texto para reflexionar:

**Composición viendo el lugar:** de noche Jesús es conducido por el mismo camino que horas antes Él había recorrido con sus discípulos. Cruzando el torrente Cedrón, y subiendo por la parte occidental de la ciudad, es llevado al Palacio del Sumo Sacerdote. Acompañar a Jesús o a la mujer del relato en ese camino: lleva *atadas las manos a la espalda, cordel o soga al cuello*, y así, es conducido en medio de la multitud; es abofeteado y otros le escupen...estas mujeres han sido engañadas, han huido por buscar lo mejor para su familia.

Le han metido en un barco, en un camión o le han dado un billete prometiéndole “un paraíso” (se siente atada porque conocen todo acerca de su familia, las amenazan)



Adentrarse en ese juicio: VER las personas; ESCUCHAR lo que dicen; CONTEMPLAR lo que hacen:

- **Los testigos falsos:** surgen de la multitud, de aquellos que en otras ocasiones le han aclamado. Habría amigos, enemigos, indiferentes..., pero el poder de las tinieblas los ha oscurecido, y declaran falsamente contra Jesús. A las mujeres les dicen que la contratan, hay quien les da papeles falsos. Hay testigos...gente que se presta a seguir con la farsa y permite que trabaje de forma inhumana sabiendo que no es justo.
- **Los poderes religiosos:** sus preguntas proceden de mala fe, porque buscan matarlo: Rasgan sus vestiduras. Son los que dicen y no hacen. ¿Nos suena?
- **Jesús:** hay que gastar mucho tiempo en contemplarlo. Contemplar su silencio: el que en otras ocasiones había hecho callar a sus enemigos, ahora *no se defiende*. "Fue oprimido y Él se humilló. Y no abrió la boca" Exteriormente atado, pero interiormente libre. Afirma la trayectoria de su vida: "Yo soy", sin negar nada... Conectar con "Yo soy el que soy", otra traducción dice "Yo soy el que seré ..., si la persona se deja"...Cada mujer, es la misma situación.
- **La multitud:** Jesús se convierte en juguete de sus desórdenes. "Despreciable y deshecho de los hombres"
- **Pedro:** "Aunque todos te abandonen, yo no lo haré". Escuchar cómo reniega de Jesús. Aparece exteriormente libre, pero interiormente está atado por su cobardía, su miedo. Es el discípulo que se niega a tomar su cruz. En sus negaciones se da un proceso: "No sé de qué me hablas". "No conozco a ese hombre". "Maldice"  
Pero a pesar de todo, sigue a la multitud, va tras Jesús, y se deja mirar por Él, esa mirada que va al fondo del corazón, esa mirada que no castiga, sino que acoge hasta lo más hondo de nuestra incoherencia y pecado...



### Pautas para el camino

Coloquio que puede surgir en el "reflectir" (con Jesús acerca de todo la injusticia experimentada, la impotencia, la rabia...)

- ¿Cuáles son hoy mis "heridas" de "injusticia"?  
¿Cómo las vivo? (ofensas, desprecios, injurias, mentiras...).
- ¿Cuánto de permisiva soy con las injusticias de mi alrededor?  
¿Soy yo parte de estos procesos? ¿Hay algo en mí que pueda hacer o denunciar?
- ¿cómo me sitúo ante el sinsentido o aquello que no entiendes y te ocurre...?